

## Los enamoramientos, novela de Javier Marías

**D**icen los Rodríguez en su canción *Sin documentos*: “Quiero ser el único que te muerda la boca..., quiero saber que la vida contigo no va a terminar... déjame que te cierre esta noche los ojos, y mañana vendré con un cigarro a la cama... etc.” Lirismo en estado puro.

- *La empatía por complacer al ser amado en el inicio de una relación no debe conducirte solo al viaje de ida si de lo que se trata es de eso, de morderle la boca, o peor aún, buscarle la lengua si antes has comido ajo y como es normal, lo detesta...*

¡Ahhh, no seas vulgar! ¿Qué tiene que ver el ajo en el trámite del acercamiento amoroso? ¿Intentas acaso quitarle romanticismo?

Pero veamos qué opina el escritor Marías en su novela *Los enamoramientos*, al respecto.

***“Cuando alguien está enamorado, o más precisamente cuando lo está una mujer y además es al principio y el enamoramiento todavía posee el atractivo de la revelación, por lo general somos capaces de interesarnos por cualquier asunto que interese o del que nos hable el que amamos. No solamente de fingirlo para agraderle o para conquistarlo o para asentar nuestra frágil plaza, que también, sino de prestar verdadera atención y dejarnos contagiar de veras por lo que quiera que él sienta y transmita , entusiasmo, aversión, simpatía, temor, preocupación o hasta obsesión...”***

En estas pocas líneas resume Javier Marías el complejo y funesto final de algunas parejas que ya en el inicio de su relación no fueron capaces de sentir y transmitir alguno de los adjetivos que harían posible una buena relación. ¿Qué significa esto?

Sin llegar a los extremos de que a ella/él le guste el sabor que emana la boca después de comer ajo, o bien por narices tengas que acostumbrarte a los ronquidos que te desvelan y desesperan obligándote a contar borregos mientras maldices en arameo ,sí en cambio puedes ponderar aquellas virtudes que de forma inevitable contribuirán a ese acercamiento. Si las ignoras, no dudes que será el principio del fin de una mala relación. El espectro que abarca todos los aspectos de la relación de pareja es amplísimo y no se limita solo a decirle:

- *Querido también a mí me gusta el albariño... –pongamos por caso.*



Es un libro que urde una trama muy inteligente que conduce además a una serie de reflexiones-monólogos puestos en la boca de una mujer en casi toda la novela. Lo cual no resta emoción por cómo desarrolla el argumento. El autor conoce el alma femenina y hace alarde continuado de ese conocimiento. Conoce los

sentimientos que produce la pérdida del ser querido, las interrogantes que uno se hace después del drama – *¿Por qué a mí...? ¿Por qué no puedo rebobinar el presente y recuperar a mi marido asesinado a cuchilladas...? ¿Qué pensó mientras moría...?*

Todo el libro es reflexión, afirmaciones, puntos de vista certeros, para finalmente sembrar la duda sobre los motivos verdaderos del asesinato.

Corolario:

*Cuando yo muera, querida, no encargues misas recomendando al Altísimo que me trate bien allá donde mis cenizas lleguen. Si no te gusta el sabor a ajo prueba los besos con sabor a fresa, pero no olvides la canción de Los Rodríguez –viene a decir el enamorado pertinaz –, pero en vida.*

La Torrecilla, 2 de julio de 2017.